

Repubblica de Colombia D. de Antioquia
Agosto 28 de 1910

EL SANTUARIO

Organo del Liceo de León XIII

Todos lamentamos nuestra situación, todos vemos y palpamos los males, pero ninguno se propone aplicar el remedio.

No sé si siempre ha sido así, pero es lo cierto que hoy no se oye más que el lamento universal. La cuestión moral la lloran todos, y todos dicen que nunca se había presentado de una manera tan lamentable como se presenta hoy. La situación moral es llorada por todos los buenos o por los que al menos se interesan por el bien moral. La situación que enmienda es tan lamentable que hace desesperar a la humanidad entera y sobre todo a los habitantes de nuestra pobre Patria que es quizá la más abatida por la miseria.

Para remediar las cosas sociales hay que empezar por remediar los individuales. Si alguno quiere trabajar por el remedio de estas cosas se debe proponer primero que remedio ponga los dedos. Es si pues, si alguno se acuerda de los males que hay se le van debe principiar por ver como se hace para

remediar los propios. gastar en vicios, gastos que
Para remediar, por ejemplo, a la vez que la ruina ma-
los males morales de nuestro terrenal hacen la, mil veces
pueblo, debemos principiar por ruina moral. Son los
por moralizarnos cada vicios mas extensos, la em-
uno y con el ejemplo mas brioso, la lujuria y el
vicio, a nuestros semejantes, que no hay duda
tes. Moralizemos al Santo son los que hacen la prosta-
ia, y el Santo una mora cion de los pueblos. Con la
ligado para entrar en fundacion de la Sociedad de
la misma via de mo Temperancia se ha principiado
rabilidad a los pueblos esta benfica hecha en la
circunvecinos y estos a cual no debemos de temer
chos y asi podria llegarse hasta conseguir el mas con-
hasta moralizar la Nacion por el triunfo.

Como, si tocamos la cues. Como medio para hacer
tion pecuniaria que tan de adelantat las industrias de
Sachosa es hoy entre no vemos promover exposicio-
sohas, debemos, si queremos nes industriales annualmen
ponerle remedio en la so te aunque es las por aho
ciudad principiar por ra serian muy en pes-
remediada en practica que no. Este es el medio
las Cada cual debemos de que se han valido los
proponemos exponer lo que naciones mas civiliza-
nos sea posible y trabajar das y mas industriales
cuanto podamos por el para el ^{conseguir} progreso de sa
desarrollo de las industrias rullo a que han podido
de toda clase llegar. Lo mismo que

Alaba al tratar de los aho esas grandes naciones
dos hubieramos en cuenta podiamos, aunque peque-
esas gastos en cosas en tem na escala hacer en nues-
mente innecesarias y tro pueblo y no muy ser
mucho mas bien de los de nos persuadirnos de
perjudiciales. los buenos resultados que

Deberiamos ante todo esto nos dara.
ahorrar lo que se acostumbra Ensubio

Nuestras lágrimas

No hay en la vida del hombre una sola edad sea cual fuere, en que no derrame lágrimas en abundancia. Es tal el caudal y la cantidad de estas, que por momentos se ven nubladas por el fatal tributo con que la febril humanidad abrumada de pena y saturada de amargura, y sin cesar durante los años que perdure en este melancólico valle de miserias, y como si esta es una ley ineludible si que Dios justísimo en sus inescrutables designios nos ha condenado mientras so- mos vivientes que transitamos por la escabrosa vida? Veámoslo: viene el hombre a este mundo y lo primero que hace es dar gracias y gritos penetrantes que desgarran el corazón de la madre; Ah! es que se siente abrumado por el fatal peso con que la mano humana le ha revestido y esta heredad que, como por tiempo de su desventura tiene que soportar hasta la tumba, llora y supe el tiempo

que avanza en su existencia. Lloro el adolescente, cuando ya la razón le hace palpar lo que es la vida. Lloro el joven amargado y desengañado con nequicias de especimes causados por las efímeras ilusiones. Lloro el hombre de edad madura, cuando empieza a sentir que sus fuerzas le abandonan, y acompañado entonces, recuerda con dolor el vigor y bizanías de sus años juveniles que nunca volverán. Lloro el anciano débil, encorvado bajo el peso de sus años, y consumido de fatigas indecibles, se halla a la puerta del sepulcro, por su ineludible: ¿quién se genera que el río mismo llora en medio de su opulencia? y llora el que enajenado rebosa de alegría y llora el hombre que en medio de su felicidad cuando deslumbrado le parece que todo para él es dicha verdadera sobre la tierra. En una palabra, no hay quien no derrame copiosas lágrimas desde el rey que regna

su cetera en regu alcazan
hasta el infeliz proletario
que habita en misera
tugurio; porque esta es
la frágil conciencia hu
mana. Con que ¿quién se
ha llorado en la vida?
dígalo lo que resurda ca
da pan y más que todo
la experiencia propia.

Así es: resumanos; el
llanto y alaridos introducen
al mundo de los vivientes
a las endebles criaturas, a
nunciando así el peso y
la miseria que sobre ellas
pesa, cuando sobre empie
zan a vivir, y el llanto con
olvidado en esa gruesa
lágrima que mecha por
el resaca y demacrado
rostro del moribundo, le des
pide de la vida y le introdu
ce en las incógnitas regiones
de la eternidad.

Formácar

Charada

La primera una sílaba es ma
da, la segunda una nota mu
sical y el todo, el nombre de
una mujer. La solución
en el número siguiente.

Quelto

Y piensan muchas per
sonas que no hacen

ningún mal en en
trar a las ventas de bi
cer y tomarse uno ó
dos tragos y yo creo que
si lo hacen. A parte de
que ninguna, absoluta
mente ninguna utilidad
sacan del uso del agua
diente y si el gasto inu
til; a parte de esto decimos
causa grandísimos males en
los niños y en los jóvenes
que se frecuentan esos
lugares de perdición sin
ningún respeto, sin nin
guna consideración a
personas que creen ellos
poder tomar por norma
en su vida social, y qui
zas vallan ellos, los niños
o los jóvenes, a hacer lo
mismo tomarse un so
lo trago, sin ánimo de
pasar de allí; pero a
rimar por ese trago, to
man otro y otro y conver
tense en bebedores. Y

por que esto; por la fal
ta de educación y de consi
deración de personas que
piensan como muy cuerda
Ay de los que en vez de
edificar destruyen! ay
de los que contribuyen a hacer
nulos los esfuerzos de los que se em
peñan por destruir los vicios, los
que en lugar de servir de ángeles guar
dianes, sirven de demonios corruptores!

Eusebio